REFLEXIONES SOBRE EL TERRITORIO - TOMO I

APORTES DESDE LA GEOGRAFIA: REFLEXIONES SOBRE EL TERRITORIO EN TIEMPOS DE COVID-19

Compiladores: Ludmila Cortizas y Nicolás Andrada

APORTES DESDE LA GEOGRAFÍA : REFLEXIONES SOBRE EL TERRITORIO EN TIEMPOS DE COVID-19 / LUDMILA CORTIZAS... [ET AL.] ; COMPILADO POR CORTIZAS LUDMILA ; NICOLAS ANDRADA ; EDITADO POR LUDMILA CORTIZAS. - 1A EDICIÓN ESPECIAL -

QUILMES: LUDMILA CORTIZAS, 2021.

LIBRO DIGITAL, PDF

EDICIÓN PARA CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

ARCHIVO DIGITAL: DESCARGA Y ONLINE

ISBN 978-987-86-9467-2

1. GEOGRAFÍA. 2. REFLEXIONES. I. LUDMILA, CORTIZAS, COMP. II. ANDRADA, NICOLAS, COMP. CDD 910.01



INDICE

PRESENTACION

El territorio como objeto de estudio en un contexto de pandemia. Edgardo Salaverry

Velos a la naturaleza en algunas postales de la pandemia covid 19.
Lorena Elizabeth Compiarolo

Ciudad, movilidad, y Covid-19. Ludmila Cortizas y Santiago Báez

La comercialización de hortalizas en contexto pandemia: la experiencia del "Dale te lo llevo" del Paseo de la Economía Social y Solidaria.

Nicolás Andrada

Problematizar el concepto de región: decisiones tomadas en el MERCOSUR a partir del Covid- 19.

Solange Castañeda

PRESENTACION

Partimos de entender al territorio -tal como afirma Haesbaert, 2011- como dominación o apropiación del espacio, a partir de las múltiples relaciones de poder que abarcan distintas dimensiones. En línea con lo expuesto, siguiendo a Laurelli y Finquelevich (1989), y Adriani (2014), el territorio es entendido como condición, instancia y resultado de procesos sociales y de relaciones entre actores que disputan por el dominio y la apropiación del espacio, en un contexto histórico determinado. Por lo tanto, se considera un concepto multidimensional, donde se integran e interrelacionan la dimensión cultural, espacial, social, política, ambiental y económica, consideradas elementos constitutivos y explicativos de este.

En este sentido surgen infinidades de temáticas, desde la Geografía, como aportes de proyectos de investigación en curso, becas, investigaciones de posgrado y de cátedra, entre otras. Se presentan a continuación una serie de breves reflexiones a partir de inquietudes, problemas, e investigaciones vinculadas a temáticas urbanas y rurales, ambientales y de geopolítica en torno al territorio en el contexto de Covid-19.

EL TERRITORIO COMO OBJETO DE ESTUDIO EN UN CONTEXTO DE PANDEMIA

EDGARDO SALAVERRY

La concepción de la pandemia ha cobrado un nuevo significado en los tiempos de la globalización. La aparición de un virus en una lejana ciudad de China recorre el mundo en pocos meses atravesando límites y fronteras, poniendo en crisis el sistema global. Según Enrique Dussel (2020) la humanidad afronta por primera vez en su historia la vivencia simultánea en tiempo real de un acelerado proceso con estas características que impone una inminente revisión de los objetivos propuestos hasta el momento. El presente contexto se caracteriza por un claro sentimiento de vulnerabilidad ante una situación de inestabilidad y precarización que atraviesa toda trama de vínculos y relaciones productivas, económicas y territoriales.

Durante las últimas décadas la globalización neoliberal ha consolidado la prevalencia de una élite tecnocrática financiera cuyo poder supera la identidad de los Estados, dejando en sus manos la función de desregularizar la mayor rentabilidad de las empresas, la libre circulación de capitales especulativos y la materialización de la desigualdad en los espacios territoriales.

Es importante destacar que la construcción y deconstrucción del espacio devenido territorio constituye como categoría de análisis, es decir, la impronta material de los procesos cuya transformación responde distintos factores que intervienen a lo largo del tiempo. El análisis de estos cambios continuidades que resignifican el proceso de organización del espacio, concibe construcción del territorio como un espacio social que da lugar en su historia a la configuración de distintas territorialidades atravesadas por distintos contextos. Desde sus orígenes la conformación de este territorio constituyó un espacio de lucha y reivindicación primero "...con algunos hitos históricos que dinamizan la continuidad o suspenden la misma.

La cosmovisión del espacio como perspectiva de enfoque, constituye la fuente de todo ordenamiento territorial, social, económico y cultural que hacen a la identidad de la comunidad que los ocupa (Flores, 2010).

La palabra "territorio" ha sido utilizada en los estudios geográficos de manera muy descuidada, constante y hasta redundante. En la actualidad ha recuperado su valor como categoría de análisis en muchas otras disciplinas de las Ciencias Sociales como la Sociología, Antropología, Psicología, Trabajo social, Historia y las Ciencias políticas.

Los nuevos significados asociados al término territorio todavía no fueron cuantificados; y es la Geografía la disciplina que, en las últimas dos décadas, ha realizado el mayor esfuerzo por proponer nuevas definiciones del término" (Benedetti, 2009).

Desde una perspectiva crítica, el espacio es considerado como un producto histórico y un constructo social, resultado de complejas relaciones y decisiones humanas en distintos momentos, lo cual lo convierte en un ámbito de permanente transformación. En esa construcción social se materializa una apropiación diferencial por parte de las sociedades; apropiación en la que son fundamentales las relaciones de producción y de poder que se van modificando a través del tiempo.

En este contexto el geógrafo Carlos Reboratti sostiene que el territorio constituye un espacio concreto en el cual pueden identificarse dos características básicas: la ambiental y la organización territorial. En la construcción del territorio "se mezclan elementos específicamente naturales y otros que son el producto de la actividad humana.

Este conjunto complejo es el producto de la interacción entre la sociedad y su ambiente a lo largo de muchos años, y resulta de una superposición de rasgos propios de diferentes momentos. Todos los territorios no son de conformación instantánea y atemporal, sino un palimpsesto de marcas de diferentes momentos, que subsisten, algunas muy fuertemente, algunas casi invisibles.

Es sobre ese palimpsesto donde la nueva definición territorial de la sociedad va a generar cambios al introducir nuevas racionalidades en la organización de dicho espacio.

En este contexto, la dimensión ambiental se convierte en un sistema complejo resultante de la interacción entre la sociedad y la naturaleza en el proceso de apropiación y explotación de los recursos naturales. El concepto de ambiente se refiere a una compleja trama de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que imponen una determinada forma de vinculación de las actividades humanas con la naturaleza.

Sin dudas, el análisis que demanda la aparición del coronavirus como un nuevo estado de situación incluye las cuestiones ambientales que mantienen una directa relación con la apropiación y explotación de los recursos naturales, como así también su acceso y consumo en un contexto signado por las desigualdades sociales y la tendencia a la concentración de la riqueza como producto del capitalismo neoliberal. La permeabilización de las fronteras a un modelo de producción multinacional, el desmedido estímulo al consumo y la continua movilidad de personas facilita la circulación del virus a escala global y sus impactos sobre el ambiente. Entre los discursos ambientales respecto a esta problemática, en América Latina las luchas ecoterritoriales cuestionan la actual destrucción de la naturaleza y los ecosistemas, poniendo en el centro del debate el derecho a la soberanía alimentaria de los pueblos y la puesta en práctica de la ética del cuidado del

ambiente, como baluarte cultural que sustenta la lucha de las comunidades originarias en el reclamo de sus territorios y el manejo sustentable de los recursos naturales como medida urgente para salvaguardar el ambiente como patrimonio de la humanidad (Svampa, 2020:114).

En suma, la organización del territorio limita y condiciona, hasta cierto punto, la propia actividad del grupo social que intenta controlarlo (Reboratti, 2009). Ese intento de controlar el territorio establece una relación dialéctica entre la naturaleza y la sociedad cuyo resultado es la territorialidad (otro concepto que subyace en el texto) que define el modo de apropiación de esa porción de espacio, es decir el grado de control o poder que ejercen los distintos actores sociales (Shmite y Nin, 2007).

La materialización de los procesos sociales hace del territorio un espacio de apropiación que ponen de manifiesto las relaciones de poder. En ocasiones esta apropiación perdura en el tiempo y otras veces es transitoria y fluctuante, por eso en la actualidad hablamos de la "territorialidad" como un proceso de construcción dinámico y permanente del territorio (Vargas Ulate, 2012).

Esta dinámica signada por la desigualdad encuentra en la pandemia por coronavirus, una variable temporal que pone en evidencia la fragilidad de las políticas promovidas por el sistema que imponen a los Estados establecer como prioridad la centralidad de los mercados.

La llegada del COVID-19 nos muestra lo disímil que es el territorio en su conformación. Por un lado tenemos los espacios residuales que ocupan los marginados del sistema apenas perceptibles que sobreviven como pueden; y por otro los espacios que concentran la inversión ocupados por las clases dirigentes que exigen volver a la "normalidad" que consolida su status quo.

El inicio de la pandemia parecía ponernos en un mismo punto de encuentro: todos éramos vulnerables a lo desconocido; como en la novela de José Saramago "Ensayo de una ceguera", donde un "mal blanco" desconocido hasta entonces comienza a atacar a los habitantes de una ciudad provocándoles una ceguera. Cuando el contagio comienza a propagarse en cuestión de horas en la población, el Gobierno comienza a encerrarlos en un manicomio para controlar la epidemia.

En un comienzo, el grito de "estoy ciego" los hacía iguales en su condición y padecimiento al compartir el miedo, la incertidumbre y una sensación de desidia. Pero cuando el número de ciegos creció en cantidad y el agua y los alimentos comenzaron a escasear surgió el afloramiento de los individualismos y las miserias sociales poniendo fin a posibles utopías.

El relato paradójico de la novela explora y analiza las relaciones humanas en un contexto extremo nada alejado de la realidad. La cuarentena que estamos transitando irrumpe nuestra cotidianeidad poniendo en juego las condiciones del entorno y las bases materiales que revelan las profundas desigualdades sociales.

Cuando la máquina capitalista emprende su embestida, la velocidad que toma su avance no nos permite ver sus despojos, normalizando lo absurdo e inconcebible. O quizás, como afirma Saramago en su obra: "¿Por qué nos hemos quedado ciegos? No lo sé, quizá un día lleguemos a saber la razón, ¿Quieres que te diga lo que estoy pensando? Dime, Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos. Ciegos que ven, Ciegos que, viendo, no ven" (Saramago, 2014:243).

Bibliografía

Benedetti, A. (2009). Territorio, concepto clave de la geografía contemporánea. Revista 12(ntes). Volumen 4, año 1, pp.5-8.

Dussel, E. (2020). Ante Covid-19, la humanidad debe cambiar o se hará harakiri: Dussel | Video. Aristegui Noticias. Min: 35-57. Recuperado de: https://aristeguinoticias.com/0204/mexico/ante-covid-19-la-humanidad-debe-cambiar-o-se-hara-harakiri-dussel-video/

Flores, J.B. (2010).Compendio de Legislación Indígena. Tercera Edición. Buenos Aires. Ed. Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.

Reboratti, C. (2009). Una aproximación al concepto de territorio (Fragmento). En V Jornadas de Investigación y debate. Trabajo, propiedad y Tecnología en Argentina rural del Siglo XX. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Sack, R. (1986). Human territoriality. Its theory and history. Reino Unido: Cambridge University Press.

Saramago, J. (2014). Ensayo de una ceguera. Madrid: Círculo de Lectores.

Shmite, S.M. y Nin, M.C. (2007). Temas actuales, nuevas realidades, conflictos y estrategias geopolíticas ¿Cómo abordamos desde la Geografía?: Asia como espacio geográfico de análisis. 1ªed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Svampa, M. (5 de abril de 2020). Estamos en una crisis sistémica donde el horizonte civilizatorio está en disputa. Telam. Recuperado de: https://www.noticiasde.com.ar/sociedad/ svampa-estamos-en-una-crisis-sistemicadonde-el-horizonte-civilizatorio-esta-endisputa-111 - 125.

Vargas Ulate, G. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. Revista Reflexiones, vol. 91, núm. 1. pp. 313-326.

VELOS A LA NATURALEZA EN ALGUNAS POSTALES DE LA PANDEMIA COVID 19

LORENA ELIZABETH COPPIAROLO

EL CAPITAL CREA SU PROPIO ECOSISTEMA

La experiencia global de la pandemia provocada por el virus SARS CoV-2 refleja las desigualdades del modelo de acumulación capitalista en la relación sociedad/naturaleza.

Mientras algunos concentran riqueza, hay quienes se benefician menos o muy poco, e incluso algunos no logran el mínimo necesario para garantizar la subsistencia y a su vez sufren las consecuencias negativas, como la contaminación, la escasez de agua, las sequías, las inundaciones. Se reconoce así, un entramado de actores sociales con poderes claramente asimétricos y muchas veces con intereses contrapuestos.

El geógrafo David Harvey sostiene que "el capitalismo puede sobrevivir a cualquier tipo de desastre medio ambiental y justamente lo que el capital logra hacer es sacar ventaja, lucrar con los desastres medio ambientales". En tal sentido, expresa que el capital "define cómo es su medio ambiente y elige o define de lo que se alimenta y lo que deja por fuera" (Harvey, 2017: 42-43).

El COVID 19 pone a la luz una serie de tópicos vinculados a la percepción y valoración de la naturaleza que cobran relevancia en diferentes espacios de discusión y principalmente a través de las redes sociales. En este sentido Gudynas reconoce que hay muchas concepciones sobre la naturaleza, que se correlaciona con matrices culturales. Hay quienes la ven como un mero agregado de elementos, otros como un "superorganismo"; para algunos está al servicio de las personas, mientras que para otros posee derechos (Gudynas, 1999:118).

En este contexto de pandemia me interesa reflexionar acerca de los velos impuestos a la naturaleza, seleccionando dos postales ampliamente difundidas: "la naturaleza se está limpiando del mal que le hicimos" y otra referida a la naturaleza en el country Abril, donde se muestra en sectores urbanos la paradoja entre quienes buscan un contacto más próximo con la naturaleza y la expulsión de carpinchos.

"LA NATURALEZA SE ESTÁ LIMPIANDO DEL MAL QUE LE HICIMOS"

Durante los primeros meses de confinamiento a nivel mundial, circularon imágenes, muy festejadas en distintos ámbitos, donde se hacía referencia al párate económico y una supuesta consecuente recuperación o limpieza de la naturaleza y "reconquista" de algunos espacios por parte de la fauna local.

Y mientras nosotros estamos encerrados, las aguas vuelven a cristalizarse, el aire se despeja, los árboles dejan de ser talados y los animales podrán habitar en paz por un tiempo. No sé si será el mejor momento para decirlo, pero la naturaleza es tan mágica que ella misma está limpiándose del mal que le hicimos. Estamos viviendo algo histórico: el año que la Tierra solita obligó al mundo a detenerse.

Esta visón romántica de la naturaleza, caracterizada por Gudynas como una conceptualización tradicional, según la cual la naturaleza es considerada un sistema que posee sus propios mecanismos y funcionamientos, que se conciben como leyes, y que el hombre no debería violar o alterar. (Gudynas, 1999: 106)

Pensar la naturaleza como una unidad en equilibrio dinámico aleja la reflexión acerca de la apropiación diferencial de la naturaleza. Podemos preguntarnos si realmente hubo una paralización de las economías, o sólo se trató de algo momentáneo y sólo de algunas actividades. Por ejemplo, actividades extractivas como el agronegocio continúan bajo las mismas lógicas del actual modelo dominante.

Es por ello que considero importante estar atentos y cautos antes de festejar ingenuamente expresiones como estas y otras, que esconden cuestiones referidas a los procesos de transformación de la naturaleza. No todos nos beneficiamos de igual manera, ni todos sufrimos del mismo modo los efectos negativos del modelo productivo dominante. Podemos preguntarnos, ¿aquellos que viven de los desperdicios de los restaurantes que mal le hacen a la naturaleza? ¿Cómo sobreviven hoy con los restaurantes cerrados? o los pueblos fumigados ¿dejaron de ser fumigados? ¿La naturaleza realmente se está limpiando? ¿Para quiénes? ¿Para todos? ¿Algunos?

LA NATURALEZA EN EL COUNTRY ABRIL

A medida que pasaban los días de confinamiento, otra imagen se hizo viral en redes sociales. Tal es el caso de los carpinchos que fueron retirados del Country Abril de Hudson, en el partido de Berazategui (Region Metropolitana de Buenos Aires) y literalmente dejados del otro lado del alambrado y de la laguna donde se criaron y continuaba la otra mitad de la manada.



Estas urbanizaciones cerradas crean "su naturaleza", y el contacto con la misma es uno de sus principales atractivos. Pero esta naturaleza requiere de ser manejable, ya que no se tolera su tasa de reproducción. La presencia excesiva de animales no termina siendo compatible con la imagen deseada para la urbanización.

Acción a todas luces condenable, sin embargo la impactante imagen tras el cerco motiva otros interrogantes en torno a la conformación de estas urbanizaciones que incluyen bañados naturales. ¿Cómo estos desarrollos inmobiliarios se apropian de bienes comunes como los humedales? ¿Alguien recuerda a quién pertenecía la laguna en cuestión?



Autores como Svampa y Viale reconocen que en las ciudades no hay petróleo, no hay minerales, no hay bosques ni campos; hay tierra pública (Svampa y Viale, 2014: 252).

Es bueno recordar las controversias cuando se aprobó el proyecto del Country, en aquel momento se denunciaban la importancia de que la laguna quede fuera del mismo. Este modelo inmobiliario de ocupación territorial, se caracteriza por el despojo y apropiación de bienes comunes, con escasos controles y connivencia por parte de organismos públicos.

TRAS LOS VELOS A LA NATURALEZA

Ambos tópicos abonan una idea romántica de la naturaleza. Sin embargo son motivadoras para contribuir a visualizar los velos a la misma y adentrarse en reflexionar acerca de su apropiación diferencial y mercantil, con la creciente acentuación de las desigualdades.

No se puede dejar de pensar que justamente auienes menos se benefician transformación de la naturaleza y menos se responsabilidad tienen, más expuestos a las consecuencias de la Son quienes pandemia. menos protegerse adecuadamente y los perjudicados con los crecientes niveles de pobreza.

En la post pandemia o "nueva normalidad" que se avecina, no se puede aceptar una solución que continúe profundizando las desigualdades en la apropiación diferencial de la naturaleza y el territorio.

Se requiere un cambio radical, un cambio de paradigma hacia una relación naturaleza/sociedad más justa y solidaria.

Bibliografía

Gudynas E. (1999) Concepciones de la naturaleza y desarrollo en América Latina. Persona y Sociedad, 13, pp. 101-125, Santiago de Chile. Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales ILADES.

Harvey, D. (2017) Conferencia «Modelo de desarrollo y explotación de los recursos naturales: conflictos y contradicciones» Relatoría de su visita a Uruguay. Universidad de la República - Centro Universitario Regional Este (CURE) en Maldonado. Imprenta Gráfica Mosca. Montevideo pp. 41-58

Pohl Schnake, V. y Coppiarolo L. (2020) Geografía Crítica y bienes comunes: construyendo puentes desde la Ecología Política Latinoamericana. Ficha de cátedra. Departamento de Geografía. FaHCE-UNLP.

Svampa M. y Viale E. (2014) Las formas del urbanismo neoliberal. En Maldesarrollo la Argentina del extractivismo y el despojo. Pp. 247-283. Buenos Aires: Katz.

CIUDAD, MOVILIDAD, Y COVID-19

LUDMILA CORTIZAS Y SANTIAGO BAEZ

Nos seguimos preguntando por la ciudad. Quizá porque vivimos en ella y también conocemos sus porque complejidades. La ciudad (y la región) hace ya más de 120 días que vive en un de Aislamiento contexto Preventivo y Obligatorio (ASPO) dispuesto por el Estado Nacional a raíz de la pandemia COVID-19, que afectó a un gran porcentaie de población cotidianidad.

Si bien los impactos de esta medida han tenido diferentes consecuencias según dónde se pose el análisis, en este breve escrito interesa indagar la situación del comercio, y las estrategias que han sabido adoptar para hacer frente al contexto y evitar el cierre definitivo de sus rubros. Se calcula que a nivel país unos 40.000 negocios no abrirán sus puertas nuevamente, siendo el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) el ámbito en el que se concentra la mayor cantidad de estas situaciones, replicando, una vez más, esta idea de que existe un país bien diferente: el AMBA y el resto de Argentina.

Para indagar en estas estrategias de supervivencia, queremos problematizar también las lógicas imperantes en los procesos de planificación ordenamiento territorial de la ciudad. Sabemos que existen un conjunto de prácticas políticas de transformación del espacio geográfico, abordadas siempre a partir de los sujetos que las promueven. Estas prácticas se relacionan con las lógicas espaciales elementales es decir, por un lado la lógica zonal, moldeada fundamentalmente por las disposiciones en área, y por otro la lógica reticular, que prioriza las disposiciones espaciales en red (Haesbaert, 2014).

Estas lógicas son diferentes pero se manifiestan conjuntamente. En los procesos de planificación, continúa imperando la lógica zonal, siendo la que tiende a ejercer control "comprimiendo" y "fijando" de algún modo las acciones que terminan quedando restringidas al ámbito de su circunscripción.

El espacio urbano destinado a usos comerciales y los comercios, siguen esta dinámica, ya que en general se ubican lado a lado -de forma contigua y en áreas generalmente delimitadas-, y son los compradores quienes se acercan al mismo a proveerse de productos. Pero tal como se mencionó previamente, la situación de ASPO produjo reconfiguraciones en la ciudad y cambios en las prácticas de muchos de los actores que la habitan. ¿Por qué?

La prohibición de la circulación inter-jurisdiccional (o por lo menos la limitación a ciertos rubros) terminó por fortalecer las fronteras de las ciudades, en un intento por restringir el tránsito de personas y la "movilidad del virus". Ello, a su vez, fue acompañado por la disposición de permitir únicamente el "comercio esencial de cercanía" en una primera etapa, una definición un tanto vaga (¿hasta dónde es 'de cercanía'?) tendiente a fortalecer las fronteras barriales. Así, se asiste a una demarcación de zonas destinadas a circunscribir el flujo de personas, pero con fronteras permeables que permiten e incluso favorecen el flujo de bienes y servicios, con el objetivo de intensificar ese "sedentarismo" impulsado desde la Administración Pública cuyo fin último radica en evitar la denominada "circulación del virus".

Ante esto, la actividad comercial se vio obligada a reinventarse. Acostumbrados y preparados en gran medida para la atención "cara a cara", la presencialidad, los comercios se vieron forzados a amigarse con la virtualidad, con el comercio electrónico, de forma tal que sus productos pudieran llegar a sus clientes, ahora con la movilidad restringida. Después de todo, comercio que no vende no genera ingresos y tarde o temprano se ve obligado a cerrar, ya que pocos son los comerciantes que pueden darse el lujo de bajar la persiana y esperar mientras afrontan gastos (alquileres, sueldos, impuestos, mercadería).

En este sentido, la incorporación del comercio virtual ha sido la forma que ha encontrado el capital para mantener su circulación, su flujo. Esto trajo aparejado el auge de plataformas como Mercado Pago (ya vigente desde antes, pero claramente potenciado con este contexto), la tan ansiada incorporación de cobro con tarjetas por parte de comercios barriales tradicionalmente volcados al cobro "en efectivo", la proliferación de transacciones bancarias vinculadas específicamente a pagos realizados por transferencias, y demás.

Pero si de auge se trata, uno de los sectores más beneficiados por este contexto indiscutiblemente aquel que nuclea plataformas vinculadas al servicio de delivery envío a domicilio- como PedidosYa, Glovo, Rappi, Uber Eats, entre otros. Estas empresas, lentamente fueron expandiendo influencia en grandes ciudades de América Latina, encontraron en este contexto (por lo menos en Argentina, y especialmente en el nicho de ganancias. Viéndose limitada la movilidad de la población, el comercio se encontró con la necesidad de ir hacia sus clientes para subsistir, por lo que estas plataformas comenzaron a representar una oportunidad ideal, en muchos casos la única chance, de mantener la circulación de bienes y de capital; después de todo, como dice el dicho, "si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma irá a la montaña".

Muchos fueron los comercios que se plegaron a estos servicios para subsistir, especialmente el rubro gastronómico. No obstante, porcentajes usureros que imponen plataformas han sido ampliamente denunciados por los comerciantes, quienes tuvieron que optar en muchos casos por implementar un servicio propio de delivery, ya sea contratando empleados específicamente para ello, utilizando recursos propios como motos, autos y camionetas para realizar el envío.

En etapas "más flexibles" del ASPO, esta estrategia fue complementada con la posibilidad de que el cliente compre a través de una plataforma virtual, se le prepare el pedido y se le solicite/indique que lo pase a retirar por el local (modalidad conocida como take away).

En este sentido, nos llegamos a preguntar si la dinámica comercial finalmente pudo correrse de la lógica zonal que impera en el espacio urbano, y si es posible pensar en la posibilidad de que la lógica reticular esté ganando terreno, priorizando las disposiciones espaciales en red en este nuevo contexto, tendiendo a la expansión o, por lo menos, a la circulación, a la mayor fluidez del espacio. Sabemos que no toda red es expansiva, y no toda zona es fija, pero el capital tiende a fluir o buscar la expansión. A pesar del ASPO, se construyeron nuevas redes, y con ellas, una mayor movilidad, promovidas por oferentes y demandantes de la ciudad (Oszlack, 2018). Pero estas nuevas redes también pueden tender a producir diversos procesos de segregación socioespacial, efectos contradictorios, redefiniendo fijaciones y desarraigos, inclusiones y exclusiones, confinamientos y expansiones, continuidades y discontinuidades.

Lo que es incierto es lo que vendrá después de la pandemia, por eso esta reflexión marca más un punto de partida que una idea cerrada. Nos urge preguntarnos sobre las estrategias que continuarán implementando los comerciantes, feriantes, entre otros. Por un lado, si irán en línea con esta nueva modalidad consolidada, manteniendo el sistema delivery para tener mayor alcance de ventas; si la vuelta a la "normalidad" influirá en estas nuevas redes construidas con la pandemia, o si implicará (re)pensar en nuevas y diversas estrategias, que sin dudas podrían llegar a influir en las lógicas espaciales elementales, y en los procesos de planificación de las distintas ciudades.

BIBLIOGRAFÍA

Haesbaert, R. (2014). Lógica zonal y ordenamiento territorial: Para rediscutir la proximidad y la contigüidad espaciales. Revista Cultura y Representaciones Sociales, Vol.8, Nº 16, México.

FundPlata (2020) EL COVID-19 y sus efectos sobre la actividad comercial platense. Recuperado de http://fundplata.com.ar/wp-content/uploads/2020/06/EL-COVID-19-y-el-comercio-platense-final-1-1.pdf

Oszlak, O. (2018) Derecho a la ciudad y derecho al espacio urbano. Voces en el Fénix, Año 8, N°71.

Notas consultadas

Ferreyra, L. (19 de julio de 2020) Apps de delivery y gastronómicos: una sociedad en quiebra. Ámbito. Recuperado de https://www.ambito.com/negocios/aplicaciones/apps-delivery-y-gastronomicos-una-sociedad-quiebra-n5110951

Uno de cada diez locales cerrados por el coronavirus no reabrirá después de la cuarentena (4 de junio de 2020). 0221.com.ar. Recuperado de https://www.0221.com.ar/nota/2020-6-4-7-37-0-uno-de-cada-diez-locales-cerrados-por-el-coronavirus-no-reabrira-luego-de-la-cuarentena

LA COMERCIALIZACIÓN DE HORTALIZAS EN CONTEXTO PANDEMIA: LA EXPERIENCIA DEL "DALE TE LO LLEVO" DEL PASEO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.

NICOLÁS ANDRADA

La horticultura en el partido de La Plata es llevada a cabo principalmente por agricultores familiares, y se realiza en el espacio periurbano de la ciudad conocido como Cinturón Hortícola Platense. La actividad productiva estudiada como circuito posee distintas fases. En esta oportunidad se propone modalidad relatar una comercialización directa vinculada a la Social v Solidaria Economía adquirió gran importancia a partir de la instauración del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) frente a la impulsado pandemia mundial generada por el Covid-19.

La comercialización de la horticultura puede clasificarse en distintas modalidades, siendo a partir de canales directos e indirectos la más común. La diferencia entre ambos está dada por dos cuestiones principales: la cantidad de actores que intervienen en el trayecto de los productos entre que salen de las quintas y llegan a los consumidores finales, y el volumen de productos que se comercializa. En los canales directos. el número intermediarios es nulo o escaso, y en caso de su existencia, no tienen injerencia en el precio de productos, es decir que el mismo es fijado por los productores; el volumen suele ser minorista. En cuanto a los canales indirectos, siempre existe al menos un intermediario entre producto y el consumidor, pudiendo en modalidades existir varios algunas intermediarios y en todos los casos, estos tienen incidencia en el precio de los productos; el volumen suele ser mayorista.

Una de las formas de los canales directos es espacios públicos: la venta en mercados o paseos. Dentro de la Ciudad de La Plata, una de las experiencias asociada a la Universidad Nacional de La Plata y su Consejo Social es El Paseo de la Economía Social y Solidaria ("El Paseo"). Dicha experiencia tiene lugar desde el año 2011, está constituida por organizaciones sociales que nuclean a productores y artesanos, y cuenta con un reglamento de convivencia establecen las normas organización: quienes pueden formar parte del mismo, la fijación de reuniones, la asistencia a las mismas, los roles y responsabilidades para sostener el espacio comercialización, el armado, orden, presentación e higiene de la feria, el acuerdo de precios, los días y horarios de los espacios de comercialización, y la atención al consumidor. En esta experiencia comercializan solo hortalizas no sino también artesanías y alimentos elaborados. Es importante resaltar que está asociada a los valores de la Economía Social y Solidaria desde la concepción de cada integrante.

Tradicionalmente El Paseo funciona de forma presencial, donde los productores arman sus puestos (según el día en diferentes lugares: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Sede la Central de Trabajadores de Argentina, el colegio Liceo Víctor Mercante o el Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata), y los consumidores se acercan a adquirir sus productos. Sin embargo, a partir de del 20 de marzo 2020, motivo de la pandemia provocada por el Covid-19, se decretó en el país un periodo de ASPO que llevó a la suspensión física del Paseo. Frente situación se reconocieron esta realidades.

Desde el lado de los productores/feriantes la imposibilidad de contar con la opción de venta brindada por dicha experiencia, la cual para varios de ellos representa un gran porcentaje de sus ingresos mensuales, esto sumado a la posible interrupción de otras estrategias particulares de cada uno. Desde el lado de los consumidores y los vecinos de la ciudad en general la situación los llevó a una disminución de espacios de consumo de productos frescos y elaborados (de primera necesidad) y la imposibilidad del traslado a comercios lejanos. A partir de la conjunción de ambas realidades, traducidas en la necesidad de oferta de productos de los productores/feriantes y la demanda de abastecimiento consumidores, se llevó a cabo un proceso de reconversión: la modalidad presencial de la feria no era posible, sin embargo, comenzó a intensificarse una modalidad que desde 2018 venia complementando a las ventas presenciales: los repartos a domicilio a través del "Dale te lo llevo".

Esta es una iniciativa de los productores y artesanos del Paseo que buscaron ampliar sus ventas. Surgió partir reconocimiento de los márgenes de horarios acotados de las (normalmente de 9 hs a 15 hs), y las dificultades de potenciales clientes que no tuviesen los medios para acercarse a los espacios físicos. El sistema utilizaba la plataforma de WhatsApp donde se podían hacer pedidos para ser repartidos en el radio de la ciudad o incluso poder retirarlos por la feria ya armados sin necesidad de hacer filas. Los repartos estaban a cargo de un solo repartidor y se hacían los días martes y jueves. A fines de 2019, el promedio de pedidos por esta modalidad era de aproximadamente entre 40 y 50 semanales. A partir del ASPO, los productores y artesanos conjuntamente con el Consejo Social de la Universidad decidieron mantener la modalidad del "Dale te lo llevo" adecuándola al contexto.

¿Cómo? En primer lugar, se generaron formularios web a través de Google Forms, donde los consumidores realizaban su pedido (el sistema vía WhatsApp se mantuvo, principalmente para las personas mayores). Por otro lado, se amplió el numero de personas "trabajando" en la logística: antes estaba a cargo de la coordinadora del Paseo y una o dos extensionistas, y en esta oportunidad la mayoría del equipo de extensionistas del proyecto asociado y los propios productores y artesanos comenzaron a participar en esta instancia, siendo las principales tareas: realizar planillas de Excel con el detalle de cada pedido, sacar valores totales, hacer hojas de rutas de repartos, incluir costos de envíos, etc. A su vez se amplío el numero de repartidores llegando a ser hasta seis (algunos de ellos también son productores o artesanos) y ampliando los márgenes de repartos, superando el radio de la ciudad para llegar a áreas circundantes como Gonnet, Tolosa, Villa Elisa, Villa Elvira, Los Hornos, etc. También se desarrolló un espacio a modo de centro logístico que funciona en un centro cultural (también funcionando como nodo donde se pueden retirar pedidos). Además, se amplió considerablemente la oferta de productos, haciendo combos, ofertas V lanzamientos especiales (como, por ejemplo: día del padre, día del niño, etc.). Por ultimo, se ofrecieron amplias posibilidades de pago, ya no solo se pagaba en efectivo, sino que se incorporó la transferencia bancaria o el uso de tarjetas. Sobre este ultimo punto es importante remarcar que previo al ASPO varios de los productores del Paseo estaban registrados como entidades de comercio en el programa Argentina Contra el Hambre, por lo que tuvieron acceso a posnets y aperturas de cuentas bancarias que fueron de gran utilidad para esta reconversión.

:Resultados? Los pedidos se incrementaron considerablemente, llegando a ser entre 200 y 300 por semana. Los lazos solidarios se mantuvieron firmes, generándose un gran trabajo entre coordinadores, extensionistas productores/ y artesanos. El Paseo contaba con clientes fijos, que se vieron incrementados, quienes semana a semana repitieron y ampliaron sus pedidos, expresando su gran conformidad con la medida.

Por ultimo, pensando en el territorio y particularmente en su dimensión espacial, es importante resaltar cómo se amplían los lazos físicos a pesar del aislamiento; pasando de tener como puntos de referencia espacios fijos donde productores trasladan sus producciones y se convierten en feriantes y donde los consumidores se acercan a adquirir los productos, a tener más de un centenar de puntos de encuentro en la ciudad y sus alrededores.

Finalmente, es importante retomar que estamos haciendo referencia a una experiencia de Economía Social y Solidaria, por lo tanto nos estamos refiriendo a un paradigma de intercambio de bienes y valores distinto al que propone el sistema capitalista tradicional. De esta manera, más alla del contexto particular del ASPO, se promueve la acción colectiva, construyendo una economía alternativa que tenga como eje el principio ético de la reproducción y el desarrollando, colaborando en contrarrestar los efectos negativos del sistema vigente.

Esta caracterización se encuentra fuertemente imbricada en la feria del Paseo y en el conjunto de actores que la llevan a cabo. Teniendo en cuenta que en cada productor o artesano hay familias. colectivos. organizaciones asociaciones, con sus debilidades y fortalezas, esfuerzos uniendo terminaron sus coincidiendo en sus luchas, decantando en la organización de la feria. La misma puede verse como un arreglo voluntario, donde existe la transacción material, pero también priman los valores de solidaridad y cooperación, limitando en cierta manera la competencia que proponen otros tipos de mercados.

La Feria del Paseo, emerge como uno ejemplos de cómo poner límites sociales al mercado capitalista, construyendo un espacio donde precios y relaciones resultan de una matriz social, pretendiendo la integración de todos los actores, al tiempo que se distribuyen de manera más igualitaria los esfuerzos de cada uno de ellos y los resultados generales.

Como toda organización de personas no escapan ni de las deficiencias ni de los obstáculos que el paso del tiempo suele traer, pero se rescata permanentemente, como valor de grupo, la fluidez de las discusiones y los debates en función de construir soluciones conjuntas.

Los conflictos de intereses y la competencia no se resuelven de la misma manera que en el mercado capitalista, sino que aparecen regulados de manera mucho más transparentes, donde las relaciones entre los actores se afianzan en vínculos tantos productivos como reproductivos.

Por tanto, como hemos mencionado anteriormente, El Paseo no se trata únicamente de un nodo de comercialización donde los productores se aseguran las salidas de productos y grandes ganancias, adaptándose a diferentes contextos como vimos con la experiencia relatada. Por el contrario, si bien no está exenta de la transacción comercial, la feria es un espacio donde confluyen diversas luchas, un lugar de reafirmación de la identidad, plural y democrático, donde se promocionan y fortalecen los valores de cooperación y solidaridad. En síntesis, El Paseo es una herramienta para asegurar la reproducción con creciente calidad de vida de todos los actores que la componen al tiempo que es el motor de otra economía posible.

Bibliografía

Andrada, N.; Adriani, L.; Cambiaggio, E. y Dambra, G. (2018). "Agricultura familiar y comercialización directa. El rol de la Universidad Nacional de La Plata a través de la promoción de ferias y paseos". En 2do Congreso Nacional de Economía Social. Quilmes, Argentina.

Coraggio, J.L. (2005) "La Economía Social como vía para otro desarrollo social". VirtualPro. Recuperado de: https://www.virtualpro.co

Dambra, G.; Cambiaggio, E. y Andrada, N. (2019). "Experiencia de extensión en economía social y solidaria: el proyecto "Fortaleciendo El Paseo: compartiendo saberes y afianzando identidad junto a los productores de la economía social y solidaria". En XIII Jornadas Nacionales de Investigación en Economías Regionales. Buenos Aires, Argentina...

PROBLEMATIZAR EL CONCEPTO DE REGIÓN: DECISIONES TOMADAS EN EL MERCOSUR A PARTIR DEL COVID-19

SOI ANGE CASTAÑEDA

Partiendo de la dimensión geográfica, el objetivo principal es reflexionar sobre el concepto de región corriendonos de la clásica que corriente apunta homogeneidad, para adentrarnos en un analisis diferente y mas aproximado a la realidad presentada en el Común del Sur (MERCOSUR) desde hace unos años. Lo que viene mostrando es gran des-articulación entre los países que conforman la región (Brasil, Argentina, Uruguay Paraguay), intensificada por las decisiones tomadas gobiernos de los miembros. Según Habesbaert (2019), un espacio desarticulado es aquel que no tiene una sola lógica, entonces a partir de esto surgen algunos interrogantes

¿Existe una regionalización hegemónica? ¿Es un modo de regulación propuesto por el neoliberalismo? ¿Se podría pensar una regionalización alterna con una identidad regional propia? ; Hay desarticulación en el espacio regional del Mercosur? ¿Pueden existir identidades regionales sin fluidez y comunicación ¿Las múltiples dimensiones política? regionales se deben cumplir siempre o son temporales? ¿Se puede hablar de regional? estabilidad Existe una multiterritorialidad - entendida como la posibilidad de experimentar diferentes territorios al mismo tiempo (Haesbaert, 2011)- en las regiones?

Se intentará responder algunos de estos interrogantes partiendo de las siguientes dimensiones teórico-metodológicas:

- Problematizar el concepto de región a partir de las desigualdades políticas que se hicieron visibles y se acentuaron durante el contexto del COVID-19.
- La Región desde el punto de vista multiespacial, multidimensional, multiactoral, y multiterritorial.
- Argentina-Brasil: desterritorialización, precarización territorial.

Según Haesbaert (2019), la región es espacio regional construido a través de diferentes sujetos sociales en el que se pueden identificar grados de des-articulación o fragmentación de espacios dentro del "espacio regional". Debemos tener en cuenta que la región está condicionada por el contexto de globalización neoliberal y que esta relación genera desigualdades, generando fragmentación no solo al interior de la región, sino también en áreas centrales y otras regiones periféricas dentro de lo global. Siguiendo la línea que plantea Haesbaert (2019), podemos afirmar que la región es multiterritorial, porque se desarrollan luchas de poderes de diferentes actores sociales (instituciones, grupos sociales, etc.) en desigualdad de condiciones. Podemos decir entonces que hay un espacio global, un espacio regional y dentro de este, diferentes "espacios" que conforman un todo.

Entonces, ¿podemos pensar en un MERCOSUR desarticulado políticamente que no deja de ser un espacio regional sino que adquiere otra complejidad?

Si, podemos ver un espacio dinámico, que cambia, que se modifica y se trasforma a través del tiempo y que no es necesaria una estabilidad continua para ser considerado, identificado o analizado como una región. Aquí entonces la región aparece como multiespacial y multidimensional, porque se encuentra dentro de una dinámica global multipolar -no hay un solo polo de poder a nivel mundial, sino que hay varios- que cambia según el contexto histórico y político.

Se pudieron identificar algunos espacios que dentro del espacio regional ya se encontraban -y se encuentran- desarticulados, antes del momento de llegada de la pandemia a la región:

- Brasil. Temer (Ex presidente no elegido por el voto en Brasil) Bolsonaro (Actual presidente de Brasil) ¿Se alejan del Mercosur? ¿Región compleja?
- Argentina. Macri (Ex presidente de Argentina que durante su gestión realizó acuerdos con la Unión Europea, que están finalizando con la actual gestión, además de tomar deuda externa a corto plazo).
- Fernández (Actual presidente de Argentina) VS Bolsonaro (Presidente de Brasil). Primera vez en la historia del MERCOSUR que estos dos socios comerciales no tiene comunicación formal. Brasil como principal socio comercial de Argentina, decide actúar por fuera del MERCOSUR, esto se demostró cuando se retiró de Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).
- Por su parte, Argentina muestra su afinidad con Lula Da Silva (Ex presidente de Brasil) y Evo Morales (Ex presidente de Bolivia). Apoya la Unión de Naciones Suramericanas creada en 2008 y a la CELAC en 2010.
- Paraguay y Uruguay. Tienen actuales gobiernos considerados de derecha.

POSTURAS TOMADAS A PARTIR DEL COVID-19

- **Argentina**: mientras dure la pandemia no realiza nuevas negociaciones con otros países, y aplica políticas proteccionistas. Continua el acuerdo con la Unión Europea, y mantiene una relación bilateral con China que genera controversias y discusiones en la sociedad.
- **Brasil**: actúa individualmente y sin diálogo con nuestro país. No toma medidas rápidas en cuanto al aislamiento social.

Además, no toma con la debida seriedad las medidas implementadas por el presidente argentino, produciendo un vacío político en la región que no tiene precedentes. Nunca se había mostrado un distanciamiento tal entre estos países miembro.

PARA FINALIZAR

Para tratar de acercarnos a una respuesta a tantas preguntas, podríamos plantear una continuidad (movilidad real) discontinuidad (política) dentro del espacio regional del MERCOSUR, cuyas causas serían: la flexibilidad económica mundial promovida por la globalización (implica integración y desintegración, como dos caras de la misma moneda), las múltiples e híbridas identidades culturales, y los múltiples sistemas políticos que encontramos en nuestra región.

En el actual contexto con un mundo multipolar, el poder se encuentra fragmentado, y también lo regional por estar contenido en los circuitos de lo global y su influencia. Es importante aclarar que la región no es solo tiene que ser considerada una mera escala de análisis, sino como un espacio complejo, dinámico y muchas veces contradictorio.

Entonces ¿Se puede hablar de estabilidad dentro de una región? Sin dudas es una tarea compleja porque una región es en simultaneo continuidad y discontinuidad, homogeneidad y heterogeneidad continua. Asimismo, reconocemos momentos en la historia del MERCOSUR de continuidad o estabilidad política y grandes logros en común sin significar que si nos encontráramos con un escenario político complejo no sea posible hablar de espacio regional. Será cuestión de asociarse y trabajar para recomponer equilibrios que ya se habían conseguido, es un contexto regional adverso en cuanto a diferencias políticas, y atravesado por una pandemia que logró profundizar aún más las decisiones tomadas entre los países vecinos. La distancia y hostilidad entre Argentina y Brasil es algo por resolver, siendo dos países importantes entre una multiplicidad espacial contenida en la región.

Bibliografía

Haesbaert, R. (2011) El mito de la desterritorialización. Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad. Ed. Siglo XXI.

Haesbaert, R (2019). Regional-Global: dilemas de la región y de la regionalización en la Geografía contemporánea. Buenos Aires: CLACSO.

Notas consultadas

Carmo, M. (2 de julio de 2020) Bolsonaro vs Fernández: cómo la pandemia de coronavirus agravó la brecha entre los presidentes de Brasil y Argentina, las dos principales economias de América del Sur. BBC. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53264480

Raggio, G. (24 de mayo de 2020) La pandemia puede fortalecer al Mercosur. La Capital. Recuperado de https://www.lacapital.com.ar/economia/gaston-raggio-la-pandemia-puede-fortalecer-al-mercosur-n2586294.html

Sanguinetti, J.M. (16 de mayo de 2020) Nos encontramos sin liderazgo mundial en algo tan global como una pandemia. Telam. Recuperado de https://www.telam.com.ar/notas/202005/464550-julio-maria-sanguinetti-uruguay-liderazgo-mundial-pandemia-coronavirus.html

Argentina se resta a negociaciones del Mercosur por pandemia (25 de abril de 2020). Infobae. Recuperado de https://www.infobae.com/america/agencias/2020/04/25/argentina-se-resta-a-negociaciones-del-mercosur-por-pandemia/

La pandemia resquebraja Mercosur (28 de abril de 2020). ABC Internacional. Recuperado de: https://www.abc.es/internacional/abci-pandemia-resquebraja-mercosur-202004280206_noticia.html

Para ir cerrando...

En las reflexiones compartidas pudimos observar y preguntarnos sobre la manera en que el contexto de pandemia provocado por el Covid19 fue impactando en diversos temas de estudio tanto de la geografía, como de otras ciencias y disciplinas.

Pudimos ver además cómo el territorio entendido desde el punto de vista multidimensional fue cambiando, por momentos adaptándose y (re) configurándose a partir de los nuevos desafíos que significó la llegada de la pandemia, no solo a escala local, sino también metropolitana, nacional y hasta regional.

Con estas primeras contribuciones proponemos abrir un abanico de discusiones y reflexiones en torno a problematizar sobre el territorio y los distintos actores que en él intervienen, planteando interrogantes y por qué no, nuevos escenarios posibles.

Hasta la próxima.

SOBRE LOS AUTORES



Edgardo Salaverry

Profesor de Geografía (UNLP). Finalizando la Especialización en Pedagogía de la Formación (FaHCE-UNLP). Docente del Departamento de Geografía (FaHCE-UNLP) y en el nivel medio. Líneas de trabajo: Recursos naturales y política ambiental; Ordenamiento territorial; Sistemas de Información Geográfica; Desarrollo Local y participación ciudadana; Estudios socioeconómicos. Correo electrónico: edgardosalaverry@hotmail.com



Lorena Elizabeth Copiarolo

Profesora de Geografía (UNLP) con Especialización docente en Sociales "Problemáticas en las Ciencias Sociales y su enseñanza". Se desempeña como profesora en nivel medio, y docente del Departamento de Geografía (UNLP). Líneas de trabajo: estudio de problemáticas ambientales, bienes comunes, ecología política, y organizaciones sociales. Correo electrónico: lcoppiarolo@gmail.com



Ludmila Cortizas

Licenciada y Profesora de Geografía (UNLP). Magíster en Políticas de Desarrollo (UNLP). Estudiante del Doctorado en Geografía (UNLP). Actualmente se desempeña como becaria doctoral en la Comisión de Investigaciones Científicas (Provincia de Buenos Aires) con lugar de trabajo en Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA), y docente del Departamento de Geografía (UNLP). Líneas de trabajo: temáticas urbanoambientales. Correo electrónico: ludmi.cortizas@gmail.com



Santiago Báez

Licenciado en Geografía (UNLP). Actualmente se desempeña como becario doctoral en el CONICET con lugar de trabajo en el IdIHCS, y como secretario del Departamento de Geografía (FaHCE-UNLP). Líneas de trabajo: Gestión de cuencas hidrográficas y ordenamiento territorial. Correo electrónico: baez.santi93@gmail.com



Nicolás Andrada

Licenciado en Geografía (UNLP). Finalizando la Maestría en Políticas de Desarrollo (FaHCE-UNLP) y cursando el Doctorado en Geografía (FaHCE-UNLP). Actualmente se desempeña como becario doctoral en el CONICET con lugar de trabajo en el IdIHCS, y como docente del Departamento de Geografía (FaHCE-UNLP). Líneas de trabajo: Geografía Rural, Políticas de Desarrollo, Agricultura Familiar y Ambiente. Correo electrónico: nicolasf.andrada@gmail.com



Solange Castañeda

Profesora de Geografía (UNLP). Se encuentra cursando la Maestría en Políticas de Desarrollo (FAHCE UNLP). Actualmente se desempeña como docente en nivel medio. Linea de trabajo: temáticas vinculadas a geopolítica y MERCOSUR, y problemáticas territoriales en la Argentina actual. Correo electrónico:solcastaa@gmail.com